

## Sello templario

El escritor e investigador Alain Demurger nos dice refiriéndose al sello del Temple: "El sello, o los sellos, por demás del que representaba a la autoridad de la Orden, existía también el sello del Maestro, más personal".

A un lado, una cúpula simboliza la casa del Temple en Jerusalén, la Cúpula dorada del Templo del Señor, coronada por una cruz, que los Templarios eligieron para representar su Orden (Ancorada o Paté) y que no hacía la menor referencia al Templo de Salomón. El Templo del Señor figura también en el sello del reinado de Jerusalén, con la Cúpula del Santo Sepulcro, abierta para dejar pasar el fuego de Pentecostés. Ambos encuadran la Torre de David. Eran sellos como hemos dicho particulares del Gran Maestro, en los dos más comunes podemos ver la mezquita de la Roca como ya hemos dicho con la inscripción: S. TVE TEMPLI XPI. Lo que significaría: Sigillum Tumbae Templi Christi. Otro de los sellos de esta "categoría" en el que se ve esquematizada la doble puerta y el triple recinto propios de las construcciones templarias, lleva la leyenda: MILITEM P... SAT. Y hemos observado otro muy similar con la inscripción: TEMPLO DE CRISTI.

A este respecto el escritor René Lachaud nos dice: "Es el sello de los Maestros del Temple más antiguo: Tiene representada la actual Mezquita de Omar, que corona la explanada en la que antaño se erigía el Templo de Salomón. Un poco más abajo está situada la mezquita de Al-Aqsa o mezquita del Ángulo, que también formaba parte de la casa capitana de la Orden. El Rey de Jerusalén, Baudouin I, cedió esos edificios a los Templarios después de instalarse en la vecina Torre de David.

La Orden los restauró por completo y ejecutó transformaciones importantes en 1142, fecha en que bautizó el complejo con el nombre de Templo del Señor. El modelo de esa cúpula aparece en el año 1115 en un sello de Baudouin que muestra el Santo Sepulcro extrañamente unido con la Cúpula de la Roca. No hay que perder de vista que los Templarios no eligieron el símbolo del Santo Sepulcro, cuya custodia les había sido encargada, sino la Cúpula de la Roca, el lugar en el que Hugo de Payens había fundado su Orden.

La Cúpula ocupa el centro del sello. Forman la cúpula una arquería de cuatro arcos y cinco columnas y la cúpula propiamente coronada por la Cruz. Existen distintas versiones del grafismo; la cúpula es lisa o estriada, la arquería más o menos importante, pero la inscripción es siempre la misma: "De Templo Cristi", es decir el Templo de Cristo.

Los Maestros del Temple de Francia emplearon otra adaptación del sello con un dibujo más estilizado y con la inscripción "Mil Templi Sal" que significa: Los Soldados del Templo de Salomón. Y justamente esa referencia al Templo de Salomón arroja luz sobre la lectura del sello. El Templo de Salomón es ese lugar de Paz profunda que debían de defender los Templarios "guardianes de la Tierra Santa". Hemos de tener en cuenta que el emplazamiento del Templo de Salomón es un lugar sagrado para los cristianos, pero también, lo es para los judíos y los musulmana.

La otra cara del sello de los Templarios ha suscitado en mayor grado la curiosidad de los escritores e historiadores. Representa a dos Caballeros del Temple montando el mismo Caballo, acompañados de la leyenda siguiente: "sello de los Caballeros de Cristo". Se le han dado interpretaciones diversas. Prestando fe a los cronistas ingleses, se ha pretendido ver en ella el símbolo de la pobreza primitiva de la Orden.

"Este año comenzó la Orden de los Templarios que eran tan pobres al principio que dos hermanos cabalgaban un solo caballo, lo que hoy está esculpido en el sello de los Caballeros Templarios para exhortar a la humildad". La explicación es inverosímil. Los primeros Caballeros eran "pobres", sin duda, pero eran Caballeros. La regla indicaba que cada uno podía tener dos caballos.

Por consiguiente, se ha buscado otra razón. El sello simboliza la unión y la entrega. Aunque ciertos historiadores hayan querido ver en los dos Caballeros a los dos fundadores de la Orden, Hugo de Payens y Godofredo de Saint-Omer, hay que retener el simbolismo del buen entendimiento, la armonía y la disciplina que deben reinar en la Orden. Algunos artículos de la regla aclaran este simbolismo, en particular el artículo "sobre las escudillas y los vasos": "en lo que respecta a la disposición de las escudillas, que los hermanos coman de dos en dos, a fin de que uno se provea con lo del otro, para que aprecien la vida en la abstinencia y en el hecho de comer en común" (artículo 25).

No significa forzosamente que los Templarios comiesen dos en la misma escudilla, como se ha repetido con demasiada frecuencia, aunque en la práctica era frecuente en la Edad Media. Se recomendaba también partir los panes juntos. La regla se dirige a cenobitas y ermitaños. Insiste sobre la vida en común.

A este respecto el escritor René Lachaud nos dice: "Antes de lanzarnos a interpretaciones más sagaces podemos reírnos de la ingenuidad de Pierre de Palaude, de la Orden de los hermanos Predicadores, que participó en el proceso al Temple. De Palaude pretende muy seriamente que los dos Caballeros eran el Diablo y un Templario que le había vendido su alma para no morir en el combate. Se trata de un testimonio infantil e impregnado de la obsesión demonológica de los clérigos medievales.

Los dos caballeros son, en primer lugar, una imagen apenas disfrazada del simbolismo de los gemelos, que es un tema mayor de la Caballería, un mito antiguo enraizado en la antigüedad egipcia y griega, y cuyo exponente son los gemelos místicos Osiris y Set, o Castor y Pólux, uno de los cuales es mortal y el otro inmortal. En el contexto templario los dos jinetes representan a un monje y al Caballero, es decir, la unión de la función guerrera y sacerdotal. La iluminación gnóstica permite encontrar la complementariedad entre la sombra y la luz, entre el bien y el mal.

Otro sello que ha suscitado las más diversas hipótesis y gran cantidad de polémicas es el sello de Abraxas, de origen gnóstico. Este sello se representa con un cuerpo humano con cabeza de Gallo, símbolo de salutación al sol y piernas de Serpiente, intuición y comprensión por el conocimiento. Este sello fue encontrado en los archivos nacionales franceses (D.9860 Bis) y reproduce la imagen citada además de estar rodeado con la inscripción "Secretum Templi". Si este sello fuera un sello Gnóstico, sería pues empleado en la expresión de la búsqueda del más alto conocimiento. Pensamos que

fue empleado para indicar que el contenido del texto pudiera ser de tal importancia que podría ser considerado vital, ya sea para la acción que se estaba preparando (fuera militar, política o religiosa).

Vinculación con algún descubrimiento que de sobremanera afectara el contexto genérico de la religión de quienes lo empleaban, en este caso el Cristianismo o a los representantes de esta religión en la Tierra, pues el estudio de la Gnosis es a través de las claves que dan los mensajes evangélicos y los libros sagrados del pueblo judío en cuyo seno surgió el Cristianismo, sin olvidarnos del mitrarismo y el hermetismo entre otros que son conocidos como indicaciones místicas precristiana.

La Gnosis se representa como una clara identificación consciente del individuo con la transcendencia a través de las verdades íntimas de los dogmas (verdades reveladas) del Cristianismo.

Con respecto a este sello René Lachaud nos dice: "El Gallo, cuyo canto expulsa las tinieblas, hace que salga el sol, Proclus escribe: En la Tierra no hay nada más solar que el gallo. El Gallo símbolo de la vigilancia y de la sabiduría, figura de Mercurio, encarna al iluminado que renace en la luz de los ritos mistagónicos (ritos que conducen al misterio de la fe). En las Galias siempre fue emblema de los constructores y albañiles o gaults, cuya estrecha relación con los Templarios conocemos. La serpiente, amo de las fuerzas Telúricas, no representa al mal ni a la noche, sino a la energía indispensable de la tierra, que participa en el eterno proceso de regreso. Está relacionado con la vida, pero con una vida sublimada por el conocimiento. En tanto que principio de la intuición y del entendimiento la serpiente sana la virtud de una ley del hermetismo, que afirma que "El Uno está en el Todo".

La serpiente es el ancestro que perdura gracias a sus poderes para mudar o metamorfosearse. Su avance ondulatorio reproduce el movimiento original. Una de las ramas más importantes de la gnosis fue precisamente la de los Ofitas. La palabra "Abraxas" está formada por siete letras que evocan los siete días y los siete arcángeles, pero también el poder de la Sofía que el buscador de la luz puede adquirir perfeccionándose infatigablemente. El siete conduce a la sabiduría por el silencio y la contemplación. Es la cifra de la iniciación. Se encuentra en los Abraxas de Alejandría y en los de los Templarios bajo forma de siete estrellas.

En el sello de los Templarios figura una inscripción que no precisa comentarios: "Secretum Templi". Esta inscripción vincula a la Orden del Temple con la tradición esotérica. "A los hijos de Harpócrates no les afectan los embates del tiempo". Otro sello es el conocido como el del Agnus Dei que se representa con la imagen del Cordero Sagrado atravesado por una espada. El sello se refiere a Cristo Nuestro Señor, como cordero. Su simbología es muy profunda, pues hace referencia al concepto de Sacrificio. Cosa no muy bien entendida. Hasta que el "Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" los sacrificios de animales eran realizados, pero no llegaban a conmover realmente a Dios. Solo un sacrificio puede aspirar a emocionar al Padre: EL SACRIFICIO DIVINO. Suena espantoso, pero Cristo, siendo Dios, y en su infinito amor y misericordia ha sido ofrecido por propia voluntad al Padre. Vemos detrás del cordero a la Cruz, donde ha sido realizado el acto.

El sello es la primera venida de Cristo al mundo. Falta la segunda, la parusía, de la que nos ha enseñado tanto SAN JUAN Apóstol. Toda la creación fue preparada desde su inicio, para la encarnación Crística. Cristo es el centro de la historia, desde este punto de vista estamos en los tiempos finales. Esto no significa que estemos cerca del Apocalipsis, no. Lo que quiere decir es que todo lo importante ya ha sucedido y el único hecho relevante que queda, es la segunda avenida de Cristo, un Cristo Solar y Glorioso, que no vendrá como cordero, sino como Juez en pleno poder, para juzgar a vivos y muertos. Tal es la misión de la Orden custodiar los caminos espirituales para que la Humanidad se prepare para tan importante acontecimiento.

El Cordero de Dios tiene mucha relación con el Apóstol San Juan Bautista ya que aparece representado en la imaginería religiosa vestido con una piel de cordero, llevando un bastón y un pergamino con las palabras Ecce Agnus Dei (he aquí el Cordero de Dios). La natividad de San Juan Bautista se celebra el 24 de junio, hemos de recordar que los Templarios son San Juanistas, prueba de ello es que su juramento de fidelidad a la Orden lo hacían sobre la Sagrada Biblia poniendo la mano sobre el evangelio de San Juan.

También hemos de tener en cuenta que el Agnus Dei es una invocación que durante la misa se repite TRES veces entre el Paternoster y la comunión; la misma que se repite al final de las letanías y por todos es sabido la casi "devoción" que los Templarios solían tener por el número tres, prueba de ello son:

- Los tres votos.
- Las tres limosnas semanales.
- El combate de tres contra uno.
- Los tres asaltos del adversario antes de atacar.
- El profeso presentado tres veces al capítulo durante la recepción.
- Las tres comidas diarias.
- los tres grandes ayunos anuales.
- La ingesta de carne tres veces por semana.
- Y la obligación del capellán de decir misa tres veces por semana.

El tres es el número del Espíritu de las Santas Tríadas de Egipto, Osiris, Isis y Horus o la Trinidad Cristiana. Para el hermetismo el UNO es Dios, el DOS la materia y el TRES es la noción del equilibrio cósmico.

Otra peculiaridad que tiene relación con la imagen del Cordero de este sello, es que la lámina formada con la cera sobrante del cirio Pascual, en la que hay impresa la imagen del Cordero, suele bendecirla el Papa cada siete años, y no debemos olvidar de que el siete es el llamado "número mágico". (Su vinculación de este número al Cristianismo está claramente demostrada con el Candelabro de los siete brazos, por ejemplo.)

